

Pequeño Manual Individualista

Han Ryner



Lx Gatx y lx mapache Ediciones

Se celebra cualquier reproducción y difusión

Presentación

Lxs que nos decimos individualistas somos siempre lxs malditxs, lxs herejes entre lxs herejes. Aquellxs que preferimos nadar contra la corriente, aunque ésta sea revolucionaria, antes que traicionar nuestros deseos, porque son nuestros deseos los que nos han vuelto ácratas.

Para quien no lo entienda, se trata de instintos. Un olfato no adormecido por la civilización. Un rechazo visceral a las órdenes y a la dominación, que en el encuentro entre afines se expande y permite la expansión de lxs demás.

Como todo conjunto de ideas maldito, las reflexiones sobre individualismo se enfrentan a las lecturas estereotipadas que hacen de ellas sus opositores; sobretodo a una especie de oscurantismo que busca ocultarlas. Más que una conspiración, pareciera ser que los individualistas somos lxs condenadx. Las críticas, abundantes, han servido para esto, y hoy, ahora, a través de estas palabras, vamos a revisar esas condenas.

Conviene aclarar que el anarquismo individualista jamás puede ser comparado o asociado con el individualismo burgués liberal. Existen diferencias marcadas con sangre entre ambos. El individualista burgués lo es solo a costa de la dominación y esclavización de otrxs. Lxs anarquistas individualistas al creer en la libertad extrema de cada ser, no tenemos nada que ver con eso.

Otra crítica comúnmente hecha hacia lxs individualistas es la supuesta imposibilidad de hacer cosas en colectivo. Otra, es que lx individualista actúa solamente guiadx por sus caprichos y justifica todo lo que hace, y sobretodo lo que no hace, con el argumento de que es porque quiere o no quiere. Creo que todxs lxs que conocieron a unx individualista lx conocieron precisamente en actividades colectivas. Ahora, la cuestión de hacer lo que se quiere es algo importante aquí. Es importante conocer lo que se desea tan profundamente que se encaminan las fuerzas hacia eso, y distinguirlo de aquello que nos distrae y quizás hasta nos deja con la sensación de no haber caminado un paso más hacia nuestro profundo deseo. Cuando los deseos son compartidos o similares, difícilmente será solo por “compromiso” (o sea de mala gana) que unx individualista actúe. Esto tiene que ver con el egoísmo.

El egoísmo, que siempre lanzan como crítica, casi siempre es mal entendido como un dejar a los demás de lado y pensar solo en unx mismx. Pero muchas veces dejarse llevar por lxs demás, se convierte en dejarse llevar por distracciones.. Por eso, me resulta más fácil creer en las palabra firme, terca y deseosa de esx egoísta que no se doblega ante ningún colectivo, ante ninguna otra persona; que conoce sus deseos y la voluntad de llevarlos a cabo sin confundirlos con dogmas.

Porque sé que puedo confiar en esx egoísta ya que sé que lo que haga conmigo será solo porque lo hace para si mismx.

La edición de Lx Gatx y lx Mapache

Editar este libro es precisamente una muestra de eso. De individuos encontrándonos en puntos espacio-temporales distantes, a partir de nuestros deseos, de

nuestro profundo egoísmo por hacer las cosas que nos satisfacen las vísceras. Es un contragolpe individual pero en compañía hacia esas condenas.

¿Porque Han Ryner? Primero porque llevo a nuestras manos a través de la revista *El Único*. Después... son varias voluntades, lecturas, reflexiones confluyendo en torno a él. Es bueno situarlo dentro de dos facetas del individualismo: aquel que necesita reafirmarse en la acción (Como dice Stirner), Y aquel mas subjetivo que es el de Han Ryner. Las dos corrientes confluyen, evidentemente. Editamos una de ellas, no porque la preferimos, sino porque las entendemos en conexión una a la otra y también porque si no existe una posición firme en nuestras propias cabezas difícilmente podríamos sostener una posición en la palabra y en la acción.

Lx Gatx y Lx mapache

HAN RYNER.

NOTA BIOGRAFICA

Su nombre es el pseudónimo de Henri Ner, nacido en Argelia en 1861. Fue mas conocido como filósofo: "Hombre de rebeldía y amargura y hombre dulce y sereno. Conferenciante atrayente y polemista; erudito sagaz y espiritual, persuadido de que nada vale tanto como una noble vida interior." (edición del ateneo Besos)

A los dieciséis años, Han Ryner estudió latín para hacerse sacerdote, pero "Han Ryner odia las religiones, porque deforman la vida y no son más que un medio de dominación en manos de astutos y ambiciosos. Odia el dogmatismo tanto como la intolerancia, y halla una solución contra toda imposición moralista afirmando que "la ciencia es la madre del determinismo y la hija de la libertad" (Edición del Ateneo Besos). A partir de aquí leemos sus palabras sobre lo divino y sobre Jesus, citas polémicas en el texto, y que para nosotros se explican por su formación y porque para todo individualista, no existe una divinidad externa, ajena a nuestros cuerpos, evidentemente, al estar en ese mundo, Ryner, optó por el individualismo, lo cual lo vuelve un hereje con una lectura interesantemente pagana y antirreligiosa.

Rechaza la noción de Deber con la misma vehemencia que la idea de Dios y dice: "Obedecer es siempre fealdad y cobardía. ¡ Atrás las morales que obstaculizan, atrás todos los servilismos!" (Edición del Ateneo Besos). Sin embargo, no reivindica el ataque como estrategia, de hecho es antimilitarista y antibelicista. Su posición antibelicista debe entenderse en los contextos de guerra de la época en el cual vivió, en los que hablar de guerra

equivalía a la guerra absurda entre estados o contra las colonias. Por eso se opuso tenazmente al desarrollo de la I Guerra Mundial (1914-1919), apostando por el antibelicismo y el antimilitarismo pacifista.

Estudia filosofía y después se dedica a ser profesor en varios liceos de Francia. Una de las anécdotas de esta temporada muestra su carácter: "cuando un grupo de padres de sus alumnos lo denunció a la Administración como "volteriano". Han Ryner, al ser citado para su descargo, escribió: "Mis acusadores se engañan: desprecio a Voltaire, que creía en Dios". (Edición del Ateneo Besos)

Publica varios libros que lo conectan con otros individualistas: su libro *Le crime d'obéir* (1900) o el *Crimen de obedecer*, es una obra antimilitarista en la que defiende la desertión, esta obra empieza a atraer a los medios libertarios, entre ellos al mismo Armand, "con quien mantendrá una relación personal prolongada y un contacto asiduo. Así, entre 1903 y 1907 realizará cursos sobre el individualismo y su historia en las *universités populaires*." (El anarquismo individualista).

Fue un solidario activo e hizo campaña por la liberación de Eugène Dieudonné en 1913, por la de Émile Armand por Sacco y Vanzetti y por Nestor Makhno. Su obra también deja ver una profunda crítica al racismo aunque no lo exprese en esos términos y a las separaciones basadas en los orígenes. Su frase "No es el lugar de donde procedes lo que me importa; es el lugar adonde te diriges y lo que haces lo que me interesa. No pido tu origen. Pido tu corazón." Muestra este desprecio a la vez que la insondable valoración individualista a los individuos.

Muere en París, el 6 de febrero de 1938.



Pequeño Manual Individualista

INTRODUCCIÓN

En todos los tiempos el hombre se ha sentido débil aisladamente y, cuanto más avanza la civilización en las sociedades, más parece que se acentúa ese espíritu gregario que conglomerar las más opuestas pasiones, ideas e intereses, formando un todo inarmónico, en el que la lucha por la vida se lleva a cabo con ferocidad y con astucia, según los grados de domesticidad que caracterizan al que voluntaria o forzosamente tome parte en la contienda. Hay una mentalidad común a los amos y a los esclavos, basada precisamente en el miedo y en la cobardía que el ser humano tiene a buscarse a sí mismo. Los amos necesitan, para su engrandecimiento ficticio y para el regodeo de sus desorbitadas pasiones, la sumisión de cuantos directa o indirectamente contribuyan a su prestigio. Los esclavos, resignados por la labor de tantos siglos y por las corrupciones o disfraces con que se engaña su ansia de manumisión, buscan trémulos y acongojados el espíritu exterior que los ilumine, la fe obediente que les conduzca, la esperanza engañosa que los aliente en su vida oscura de privaciones.

Los amos y los esclavos, que contribuyen a la maldad dominante, que matan la individualidad, haciendo imposible el nacimiento y el destello de la personalidad, que marchan a tientas en el caos de sus leyes y de sus costumbres, harían bien, si hay chispa libertaria latente en sus mentes, de leer este Pequeño Manual Individualista, que acaso fuese unreactivo necesario a su poltronería.

Mi deseo, al traducirlo en lengua española, es contribuir al acervo, no por restringido menos esencial, de las ideas emancipadoras, dando a este término una significación limitada al individuo que es capaz de meditar y de comprender.

Satisfecho quedo, si alguno exclama después de su lectura: "¡Por fin, fatigado de las fórmulas doctrinarias, de las definiciones exactas, de ser hasta ahora un discípulo que sigue a un símbolo o a un maestro, hoy me inicio en el verdadero camino, rompo las ligaduras que me sujetan a todas las ficciones, me posesiono de mi yo y marchó tranquilo, sereno y ecuánime hacia la conquista de mi propia armonía!"

Costa Iscar

NOTAS

He adoptado la forma de preguntas y respuestas, porque es cómoda para la exposición rápida. Aquí no se expresa ninguna pretensión dogmática. No se trata de un maestro que interroga y de un discípulo que contesta. Hay un individualista que se pregunta a sí mismo. Quiero advertir desde la primera línea que se trata de un diálogo interior. Mientras el catecismo pregunta:

"¿Eres cristiano?", yo digo: "Soy yo individualista?"

Pero este procedimiento no se podría continuar sin inconvenientes. Una vez señalada mi intención, recuerdo que el soliloquio emplea frecuentemente la segunda persona.

* * *

Se encontrarán mezcladas en este librito verdades evidentes, pero cuya certidumbre no se puede descubrir sino en uno mismo, y opiniones que son probables.

Hay problemas que admiten varias soluciones.

Otros (aparte de la solución heroica que solamente se puede aconsejar cuando todo lo demás es crimen) no tienen solución completamente satisfactoria y los poco más o menos que yo propongo no son superiores a otros poco más o menos. No insisto. El lector que no supiese emprender la marcha y que, aprobando las verdades, no encontrase probabilidades análogas a mis probabilidades y con frecuencia más armoniosas consigo mismo, sería indigno de llamarse individualista.

* * *

Por falta de desarrollo o por otras razones, dejaré frecuentemente insatisfecho aun al espíritu más fraternal. No puedo menos de recomendar a los hombres de buena voluntad la asidua lectura del Manual de Epicteto: en él, mejor que en cualquier otro tratado, se encuentran las respuestas a nuestras inquietudes y a nuestras dudas, y el que es verdaderamente valeroso encontrará en esas páginas inspiración y valor.

* * *

A Epicteto, y a otros igualmente, debo algunas fórmulas, sin creer por eso necesario indicar siempre mis deudas. En un trabajo de esta naturaleza son las cosas en sí las que tienen importancia y no su origen.

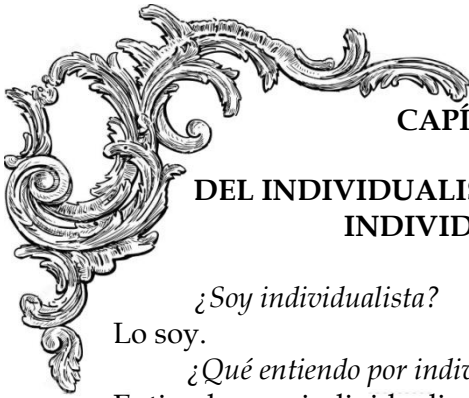
Muchos frutos se comen sin preguntar al jardinero el nombre del río o del arroyo que fecunda su jardín.

* * *

Yo llamo individualista al que con mayor frecuencia se aparta del rebaño. Poco importa, cuando se trata solamente de este nombre general y vago, que el desvío sea a la derecha o a la izquierda. Saludo como individualista a cualquiera que en una época religiosa se muestra impío, en un ambiente ortodoxo se manifiesta herético, en un periodo de civismo sabe reír de la ciudad o maldecir los crímenes de la patria.

Han Ryner





CAPÍTULO I

DEL INDIVIDUALISMO Y DE ALGUNOS INDIVIDUALISTAS

¿Soy individualista?

Lo soy.

¿Qué entiendo por individualismo?

Entiendo por individualismo la doctrina moral que, no apoyándose en dogma alguno, en ninguna tradición, en ninguna voluntad exterior, no se dirige más que a la conciencia individual.

La palabra individualismo ¿No ha designado nunca más que esta doctrina?

Se ha dado a menudo el nombre de individualismo a apariencias de doctrinas destinadas a cubrir con una máscara filosófica el egoísmo conquistador y agresivo.

Citad un egoísta cobarde a quien se llama algunas veces individualista.

Montaigne

¿Conocéis egoístas conquistadores y agresivos que se proclaman individualistas?

Todos los que extienden las relaciones de los hombres entre sí la ley brutal del combate por la vida.

Citad algunos.

Stendhal, Nietzsche.

Nombrad algunos verdaderos individualistas.

Sócrates, Epicuro, Jesús, Epicteto.

¿ Por qué amáis a Sócrates?

El no enseñaba una verdad exterior a los que le escuchaban, sino que les inducía a encontrar la verdad en sí mismos.

¿Cómo murió Sócrates?

Murió condenado por las leyes y por los jueces, asesinado por la ciudad, mártir del individualismo.

¿De qué se le acusaba?

De no honrar a los dioses que la ciudad honraba y de corromper a la juventud.

¿Qué significaba este segundo cargo?

Que Sócrates profesaba Significaba opiniones desagradables al poder.

¿Por qué amáis a Epicuro?

Bajo su elegancia despreocupada, fue un héroe.

Cita una palabra ingeniosa de Séneca sobre Epicuro.

Séneca llama a Epicuro “un héroe disfrazado de mujer” .

¿Qué bien hizo Epicuro?

Libró a sus discípulos del temor de los dioses o de Dios, que es el comienzo de la locura.

¿Cuál fue la gran virtud de Epicuro?

La templanza. Distinguía entre las necesidades naturales y las imaginarias. Mostraba que es preciso muy poco para satisfacer al hambre y la sed, para defenderse del calor y del frío. Y se libertaba de todas las demás necesidades, es decir, de casi todos los deseos y de casi todos los temores que esclavizan a los hombres.

¿Cómo murió Epicuro?

Murió de una larga y penosa enfermedad, vanagloriándose de una dicha perfecta.

¿Conócese generalmente al verdadero Epicuro?

No. Algunos discípulos infieles han cubierto sus vicios con su doctrina, como se oculta una úlcera bajo un manto robado.

¿Epicuro es culpable de lo que falsos discípulos le han hecho decir?

Jamás se puede ser culpable de la necedad o de la perfidia de otro.

¿La deformación de la doctrina de Epicuro es un fenómeno excepcional?

Toda palabra de verdad, si es escuchada por muchos hombres, se ve transformada en mentira por los superficiales, por los hábiles y por los charlatanes.

¿Por qué amáis a Jesús?

Vivió libre y errante, extraño a todo lazo social. Fue el enemigo de los sacerdotes, de los cultos exteriores y, en general de todas las organizaciones.

¿Cómo murió?

Perseguido por el sacerdocio, abandonado de la autoridad judicial, murió crucificado por los soldados. Es, con Sócrates, la más célebre víctima de la religión, el más ilustre mártir del individualismo.

¿Conócese generalmente al verdadero Jesús?

No. Los sacerdotes han crucificado su doctrina como su cuerpo. Han transformado en veneno el néctar vivificante.

Sobre las palabras desfiguradas del enemigo de las organizaciones y de los cultos exteriores, han fundado la más organizada y la más pomposamente vacía de las religiones.

¿Es culpable Jesús de lo que los discípulos y los sacerdotes han hecho de su doctrina?

Jamás se es culpable de la necedad o de la perfidia de otro.

¿Por qué amáis a Epicteto?

El estoico Epicteto soportó valerosamente la pobreza y la esclavitud. Fue perfectamente feliz en las más penibles situaciones para los hombres ordinarios.

¿Cómo conocemos la doctrina de Epicteto?

Su discípulo Arriano (Flavio) recogió algunas de sus palabras en un librito titulado "Manual de Epicteto".

¿Qué pensáis del manual de Epicteto?

Su nobleza precisa y sin desfallecimiento, su simplicidad exenta de todo charlatanismo me lo hacen mucho más

precioso que los Evangelios. El “Manual de Epicteto” es el más bello y emancipador de todos los libros.

¿No hay en la historia otros individualistas célebres?

Hay otros. Pero los citados son los más puros y los más comprensibles.

¿Por qué no nombráis a los cínicos Antístenes y Diógenes?

Porque la doctrina cínica es una preparación a la doctrina estoica.

¿Por qué no nombráis a Zenón de Citio, el fundador del estoicismo?

Su vida fue admirable y, según los testimonios de la antigüedad no dejó de parecerse a su filosofía. Pero hoy es menos conocido que los ya citados.

¿Por qué no nombráis al estoico Marco Aurelio?

Porque fue emperador.

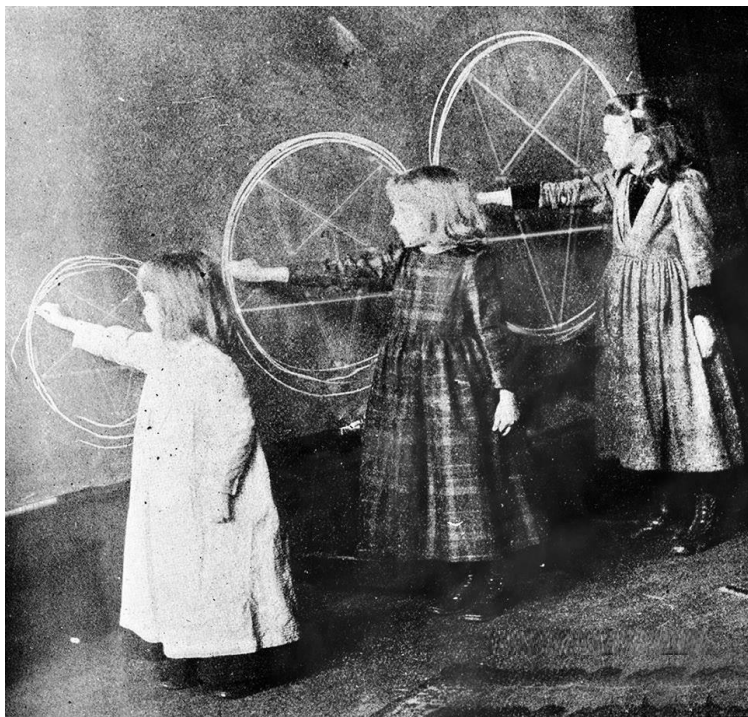
¿Por qué no nombráis a Descartes?

Descartes fue un individualista intelectual. No fue con precisión un individualista moral. Su verdadera moral parece haber sido estoica. Pero no osó hacerla pública. Hizo conocer solamente una “moral provisoria”, en la cual se recomienda obedecer a las leyes y a las costumbres de su país, lo que es contrario al individualismo. Parece, además, haber faltado de valor filosófico en otras circunstancias.

¿Por qué no nombráis a Spinoza?

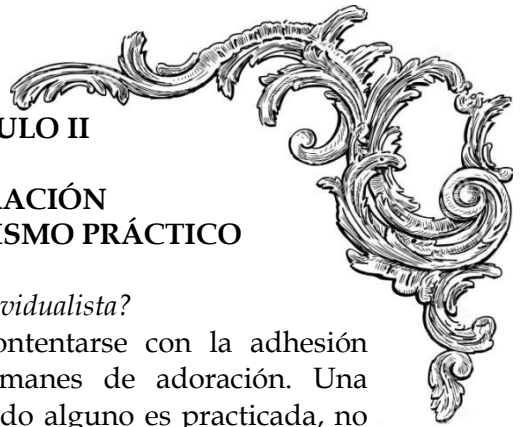
La vida de Spinoza fue admirable. Vivía sobriamente con algunos cereales y leche. Rehusó las carnes que le ofrecían y ganó siempre su alimento con su trabajo manual. Su doctrina moral es un misticismo estoico. Pero, demasiado exclusivamente intelectual, Profesó una extraña política absolutista y no reservó contra el poder más que la libertad de pensar. Su nombre hace idear.

Más que la libertad de pensar. Su nombre hace idear una gran potencia metafísica, más que una gran belleza moral.



CAPÍTULO II

PREPARACIÓN AL INDIVIDUALISMO PRÁCTICO



¿Basta con proclamarse individualista?

No. Una religión puede contentarse con la adhesión verbal y con algunos ademanes de adoración. Una filosofía práctica, que en modo alguno es practicada, no tiene valor.

¿Por qué las religiones pueden ser más indulgentes que las doctrinas morales?

Los dioses de las religiones son monarcas poderosos. Salvan a los fieles por gracias y por milagros. Conceden la salvación a cambio de la ley, de ciertas palabras rituales y de algunas actitudes convenidas. Hasta pueden registrar los modales que hago y las palabras que puedo pronunciar a gentes mercenarias.

¿Qué debo hacer para merecer realmente el nombre de individualista?

Debo poner todos mis actos de acuerdo con mi pensamiento.

¿No es penoso conseguir este acuerdo?

Es menos penoso de lo que parece.

¿Por qué?

El individualista que empieza a serlo está retenido por los falsos bienes y las malas costumbres. No se liberta sin algún dolor. Pero el desacuerdo entre sus actos y su pensamiento le es más doloroso que todos los renunciamientos. Sufre por ello como el músico sufre por una falta de armonía. El músico no quisiera nunca pasar su vida en medio de ruidos discordantes.

Lo mismo mi armonía es para mí el mayor de los dolores.

¿Cómo se llama el esfuerzo para poner la propia vida de acuerdo con el propio pensamiento?

Se llama virtud.

¿Obtiene recompensa la virtud?

La virtud es la recompensa de sí misma.

¿Qué significan estas palabras?

Que si pienso en una recompensa, no soy virtuoso. La virtud tiene por primer carácter el desinterés. Que la virtud desinteresada crea la felicidad.

¿Qué es la felicidad?

La felicidad es un estado espiritual que se siente perfectamente libre de todas las servidumbres extrañas y en perfecto acuerdo consigo mismo.

¿No hay, pues, felicidad, más que cuando no se necesita hacer esfuerzos y la dicha sucede a la virtud?

El sabio tiene siempre necesidad de esfuerzo y de virtud. Siempre es atacado por lo exterior. Pero la dicha no existe, en realidad, más que en el alma donde ya no existe la lucha interior.

¿Se es desdichado en la consecución de la sabiduría?

No. Cada victoria, en espera de la felicidad, produce alegría.

¿Qué es la alegría?

La alegría es el sentimiento del trance de una perfección menor a otra mayor. Es el sentimiento que se adelanta hacia la dicha.

Distinguid con una comparación la alegría de la dicha.

Un ser pacífico, forzado a combatir, consigue una victoria que lo acerca a la paz: experimenta alegría. Llega, por fin, a una paz que nada podrá turbar: está en la felicidad.

¿Es preciso obtener la dicha y la perfección desde el primer día en que se comprenden?

Es raro que pueda intentarse sin imprudencia la perfección inmediata.

¿Qué peligro corren los impacientes?

El peligro de retroceder y de acobardarse.

¿Cómo conviene prepararse para la perfección?

Es bueno ir hacia Epicteto pasando por Epicuro.

¿Qué queréis decir?

Hay que colocarse primero desde el punto de vista de Epicuro y distinguir las necesidades naturales de las necesidades imaginarias. Cuando seamos capaces de despreciar prácticamente todo lo que no es necesario a la vida; cuando despreciemos el lujo y la falsa comodidad; cuando saboreemos la voluptuosidad física procedente de los alimentos y bebidas simples; cuando nuestro cuerpo sepa tan bien como nuestra alma de la bondad del pan y del agua, podremos avanzar más.

¿Qué paso quedará por hacer?

El más difícil: sentir que, aún privados de pan y agua, que en la más dolorosa enfermedad y la más desprovista de recursos, que hasta muriendo en los suplicios y en medio de las injurias de todos, seríamos felices.

¿Esta alta sabiduría es accesible a todos?

Lo es para todo hombre de buena voluntad que siente una inclinación natural hacia el individualismo.

¿Cuál es el camino intelectual que conduce a esta cima?

Es la doctrina estoica de los verdaderos bienes y de los verdaderos males.

¿Cómo se llama aún esta doctrina?

Se llama la doctrina de las cosas que dependen de nosotros y de las cosas que no dependen de nosotros.

¿Qué cosas dependen de nosotros?

Nuestras opiniones, nuestros deseos, nuestras inclinaciones, nuestras aversiones, en una palabra, todas nuestras acciones interiores.

¿Cuáles son las que no dependen de nosotros?

El cuerpo, las riquezas, la reputación, las dignidades, en una palabra, todas las cosas que no pertenecen a nuestras acciones interiores.

¿Cuáles son los caracteres de las cosas que dependen de nosotros?

Son libres por naturaleza; nada puede detenerlas ni obstaculizarlas.

¿Cuáles son los caracteres de las cosas que no dependen de nosotros?

Son débiles, esclavas, sujetas a muchos obstáculos e inconvenientes, y por completo extrañas al hombre.

¿Cuál es el otro nombre de las cosas que no dependen de nosotros?

Las cosas que no dependen de nosotros se llaman también las cosas indiferentes.

¿Por qué?

Porque ninguna de ellas constituye un verdadero bien o un verdadero mal.

¿Qué sucede al que toma las cosas indiferentes por bienes o por males?

Encuentra por doquiera obstáculos; vive afligido, conturbado; se lamenta de las cosas y de los hombres.

¿No experimenta entonces un mal mayor?

Es esclavo del deseo y del temor.

¿Cuál es el estado del que sabe prácticamente que las cosas que no dependen de nosotros son indiferentes?

Es libre. Nadie puede forzarle a hacer lo que no quiere o impedirle hacer lo que quiere. No tiene que quejarse de nada ni de nadie.

La enfermedad, la prisión, la pobreza, por ejemplo, ¿No disminuyen mi libertad?

Las cosas exteriores pueden disminuir la libertad de mi cuerpo y mis movimientos. No son impedimentos de mi voluntad, si no albergo la locura de querer aquello que no depende de mí.

¿La doctrina de Epicuro no basta en la vida corriente?

La doctrina de Epicuro basta si poseo las cosas necesarias a la vida y a la salud. Ella me hace ante la alegría, igual a los animales, que no se forjan inquietudes ni males imaginarios.

Pero, en la enfermedad o en el hambre, ella no basta.

¿ Es suficiente en las relaciones sociales?

En las relaciones sociales corrientes puede bastar. Ella me liberta de todos los tiranos, que no tienen poder más que sobre lo que me es superfluo.

¿ Hay circunstancias sociales en que ella no es suficiente?

Sí, cuando el tirano puede privarme de pan o cuando puede matarme o herirme.

¿ A quién llamáis tirano?

Llamo tirano a cualquiera que, accionando sobre las cosas indiferentes, como mis riquezas o mi cuerpo, pretende influir sobre mi voluntad. Llamo tirano a cualquiera que intenta modificar mi estado de alma por otros medios que no sean la persuasión razonable.

¿ No hay individualistas a los que el epicurismo bastaría?

Cualquiera que sea mi presente, ignoro el futuro. Ignoro si el gran ataque, en que el epicurismo no basta ya, no me acecha en alguna encrucijada de la vida. Debo, pues, desde que haya alcanzado la sabiduría epicúrea, trabajar siempre por fortificarme más, hasta alcanzar la invulnerabilidad estoica.

¿ Cómo viviré en la calma?

En la calma podré vivir dulce y sobriamente como Epicuro, pero con el espíritu de Epicteto.

¿ Es útil para la perfección proponerse un modelo como Sócrates, Jesús o Epicteto?

Es método es malo.

¿ Por qué?

Porque debo realizar mi armonía, no la de otro.

¿ Cuántas clases de deberes hay?

Hay dos clases de deberes: los deberes universales y los deberes personales.

¿ Qué entendéis por deberes universales?

Llamo deberes universales a los que se imponen a todo hombre sabio?

¿ A qué llamáis deberes personales?

Llamo deberes personales a los que se imponen particularmente a mí.

¿ Existen deberes personales?

Existen. Yo soy un particular, que se encuentra en situaciones particulares. Tengo cierto grado de fuerza física, de fuerza intelectual, y poseo más o menos riquezas. Tengo un pasado que continuar. Tengo que luchar contra un destino hostil o colaborar con un destino amigo.

Distinguid sencillamente los deberes personales de los universales.

Salvo excepción, los deberes universales son deberes de abstención.

Casi todos los deberes de acción son deberes personales. Aún en las raras circunstancias en que la acción se impone a todos, el detalle de la acción llevará el signo particular, será como la firma del artista moral.

¿ Puede el deber personal contradecir el deber universal?

No. Es como la flor que no puede crecer sino sobre la planta.

¿ Son mis deberes personales los de Sócrates, Jesús o Epicteto?

No se les parecen en nada, si no hago una vida apostólica.

¿ Quién me enseñará mis deberes personales y mis deberes universales?

Mi conciencia.

¿ Cómo me enseñará ella mis deberes universales?

Diciéndome lo que esperarí de todo hombre sabio.

¿ Cómo me enseñará ella mis deberes personales?

Diciéndome lo que debo exigir de mí mismo.

¿ Hay deberes difíciles?

No hay deber difícil para el sabio.

Antes que haya alcanzado la sabiduría, los pensamientos de Sócrates, de Jesús, de Epicteto, ¿ No me serán útiles en las dificultades?

Podrán serme útiles. Pero no me representaré nunca a estos grandes individualistas como modelos.

¿Cómo me los representaré?

Como testigos, y desearé que no reprochen mi modo de actuar.

¿Hay faltas graves y faltas leves?

Toda falta reconocida como tal, antes de ser cometida es grave.

Teóricamente, para juzgar mi situación o la de otro en la vía de la sabiduría, ¿No puedo distinguir entre faltas graves y faltas leves?

Sí, puedo.

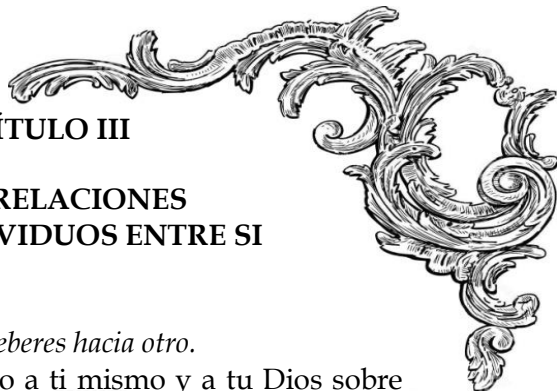
¿Qué entenderé por falta leve?

Entenderé por tal aquella que Epicteto reprocharía y Epicuro no.

¿A cual llamaría falta grave?

Aquella que reprocharía hasta la misma indulgencia de Epicuro.





CAPÍTULO III

DE LAS RELACIONES DE LOS INDIVIDUOS ENTRE SI

Decid la fórmula de los deberes hacia otro.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo y a tu Dios sobre todas las cosas.

¿Quién es mi prójimo?

Los demás hombres.

¿Por qué llamáis a los demás hombres vuestro prójimo?

Porque, dotados de razón y voluntad, están más próximos de mí que los animales.

¿Qué tienen de común conmigo los animales?

La vida, la sensibilidad, la inteligencia.

Estos caracteres comunes me crean deberes hacia los animales?

Ellos me crean el deber de no hacer sufrir a los animales, o por lo menos de evitarles sufrimientos inútiles y de no matarlos sin necesidad.

¿Qué derecho me da la ausencia de razón y de voluntad en los animales?

No siendo personas los animales, tengo el derecho de hacerme servir por ellos en la medida de sus fuerzas, y transformarlos en instrumentos.

¿Tengo el mismo derecho sobre ciertos hombres?

Jamás tengo el derecho de considerar a una persona como un medio. Cada persona es un fin. No puedo pedir a las personas más que servicios, que me acuerden libremente, por benevolencia o a cambio de otros servicios.

¿No hay razas inferiores?

No las hay. El individuo noble puede florecer en todas las razas.

¿ No hay individuos inferiores, incapaces de razón y voluntad?

Excepto el loco, todo hombre es capaz de razón y de voluntad. Pero muchos no escuchan más que sus pasiones y no tienen más que caprichos. Entre ellos se encuentran los que tienen la pretensión de mandar.

¿ No puedo hacer instrumentos de estos individuos incompletos?

No. Debo considerarlos como niños retardados en su desarrollo, pero en los que el hombre se despertará, acaso, un día.

¿ Qué pensaré de las órdenes de los que tienen la pretensión de mandar?

Una orden no puede ser más que un capricho de niño o una fantasía de loco.

¿ Cómo debo amar a mi prójimo?

Como a mí mismo.

¿ Qué significan estas palabras?

Del mismo modo que yo debo amarme.

¿ Quién me enseñará cómo debo amarme?

La segunda parte de la fórmula me enseña como debo amarme.

Repetid esta segunda parte.

Amarás a tu Dios sobre todas las cosas.

¿ Qué es Dios?

La palabra Dios tiene varios sentidos: tiene un sentido diferente en cada religión o metafísica y tiene un sentido moral.

¿Cuál es el sentido moral de la palabra Dios?

Dios es el nombre de la perfección moral.

¿ Qué significa en la fórmula de amor, el posesivo "tu": "tú amarás a tu Dios"?

Mi Dios es mi perfección moral.

¿ Qué es lo que debo amar sobre todas las cosas?

Mi razón, mi libertad, mi armonía interior, mi dicha; porque éstos son los demás nombres de mi Dios.

¿ Exige mi Dios sacrificios?

Mi Dios exige que le sacrifique mis deseos y mis temores; exige que desprecie los falsos bienes y que sea “ pobre de espíritu” .

¿ Qué más exige?

Que esté dispuesto a sacrificarle mi sensibilidad y, si es necesario, mi vida.

¿ Qué amaré, entonces, en mi prójimo?

Amaré al Dios de mi prójimo, es decir, su razón, su armonía interior, su dicha.

¿ No tengo deberes hacia la sensibilidad de mi prójimo?

Tengo hacia la sensibilidad de mi prójimo los mismos deberes que hacia la sensibilidad de los animales o hacia la mía.

Explicaos.

No crearé ni en los demás ni en mí sufrimiento inútil.

¿ Puedo crear sufrimiento útil?

No puedo crear activamente sufrimiento útil. Pero ciertas abstenciones necesarias tendrán, como consecuencia, sufrimiento en mí o en otro. No debo sacrificar mi Dios ni a la sensibilidad de otro ni a mí sensibilidad.

¿ Cuáles son mis deberes hacia la vida de otro?

No debo ni matar ni herir a mi prójimo.

¿ No hay casos en que se tiene derecho a matar?

En el caso de legítima defensa, parece que la necesidad crea el derecho a matar. Pero, casi siempre, si soy bastante valeroso, conservaré la sangre fría que permite salvarse sin matar.

¿ No es mejor sufrir el ataque sin defenderse?

La abstención es, en efecto, aquí, el signo de una virtud superior, la verdadera solución heroica.

¿ No hay, ante el sufrimiento de otro, abstenciones injustificadas que equivalen exactamente a malas acciones?

Sí. Si dejo morir al que puedo salvar sin crimen, soy un verdadero asesino.

Citad, a este propósito, una palabra de Bossuet.

“ Este rico inhumano ha despojado al pobre, porque no lo ha vestido; lo ha estrangulado cruelmente, porque no lo ha alimentado”.

¿ Qué pensáis de la sinceridad?

La sinceridad es mi primer deber hacia los demás, y hacia mí mismo, el testimonio que mi Dios exige como un sacrificio continuo, como una llama que no debo dejar apagar nunca.

¿Cuál es la sinceridad más necesaria?

La proclamación de mis certidumbres morales.

¿ Qué sinceridad colocáis en segundo lugar?

La sinceridad en la expresión de mis sentimientos.

La exactitud en la exposición de los sentimientos exteriores tiene importancia?

Es mucho menos importante que las dos grandes sinceridades:

filosófica y sentimental. Sin embargo, el sabio la observa.

¿ Cuántas mentiras hay?

Hay tres clases de mentiras: la mentira perversa, la mentira utilitaria y la mentira trivial.

¿ Qué es la mentira perversa?

La que tiene por objeto perjudicar a otro.

¿ Qué pensáis de la mentira perversa?

Que es un crimen y una cobardía.

¿ Qué es la mentira utilitaria?

La que tiene por objeto mi provecho o el provecho de otro.

¿ Qué pensáis de la mentira utilitaria?

Cuando ella no contiene elemento alguno perjudicial, el sabio no la reprocha en los demás, pero la evita en sí mismo.

¿ No hay casos en que la mentira se impone, si ella puede, por ejemplo, salvar la vida a alguien?

En este caso el sabio podrá mentir solamente con referencia a los hechos. Pero casi siempre, en lugar de mentir, rehusará responder.

¿ Es permitida la mentira trivial?

El sabio se la prohíbe a sí mismo.

¿ Por qué?

La mentira trivial sacrifica a un juego la autoridad de la palabra que, conservada, puede a veces ser útil a alguien.

¿ Se prohíbe el sabio la ficción?

El sabio no se prohíbe ninguna ficción declarada y suele expresar parábolas, fábulas, símbolos o mitos.

¿ Cómo deben ser las relaciones entre hombre y mujer?

Como todas las relaciones entre personas, absolutamente libres por ambas partes.

¿ Hay que observar otras reglas en estas relaciones?

Deben expresar una mutua sinceridad.

¿ Qué pensáis el amor?

El amor mutuo es la más bella entre las cosas indiferentes, la más cercana a ser una virtud. Ennoblecía el beso.

¿ El beso sin amor es una falta?

Si el beso sin amor es el encuentro de dos deseos y de dos placeres, no constituye una falta.





CAPÍTULO IV

DE LA SOCIEDAD

¿ Tengo sólo relaciones con individuos aislados?

Tengo relaciones, no sólo con individuos aislados, sino también con diversos grupos sociales y, de un modo general, con la sociedad.

¿ Qué es la sociedad? —

Es la reunión de individuos para una obra común.

¿ Puede ser buena una obra común?

Sí, bajo ciertas condiciones.

¿ Cuáles son éstas?

La obra común será buena sí, por mutuo amor o por amor a la obra, los obreros trabajan todos libremente y si sus esfuerzos se agrupan y se sostienen en una coordinación armoniosa.

De hecho, ¿ la obra social tiene este carácter de libertad?

De hecho la obra social no tiene carácter alguno de libertad.

Los obreros están subordinados en ella unos a otros. Sus esfuerzos no son las actitudes espontáneas y armoniosas del amor, sino los ademanes violentos de la coacción.

¿ Qué conclusión sacáis de este carácter de la obra social?

Que la obra social es mala.

¿ Cómo considera el sabio a la sociedad?

La considera como un límite. Se siente social como se siente mortal.

¿Cuál es la actitud del sabio frente a los límites?

El sabio mira los límites como necesidades materiales y los sufre físicamente con indiferencia.

¿ Qué son los límites para el que se orienta hacia la sabiduría?

Para el que se encamina hacia la sabiduría, los límites constituyen los peligros.

¿ Por qué?

El que no distingue aún prácticamente, con gran seguridad, las cosas que dependen de él y las cosas indiferentes, arriesga interpretar las coacciones materiales como coacciones morales.

¿ Qué debe hacer el individualista imperfecto ante la coacción social?

Debe defender contra ella su razón y su voluntad. Rechazará los prejuicios que impone a los demás, se abstendrá de amarla u odiarla; se libertará progresivamente de todo temor y de todo deseo por ella, y se dirigirá hacia la perfecta indiferencia, que es la sabiduría enfrente de las cosas que no dependen de él.

¿ Espera el sabio una sociedad mejor?

El sabio se abstiene de toda esperanza.

¿ Cree el sabio en el progreso?

Él comprende que los sabios son raros en toda época y que no hay progreso moral.

¿ Se alegra el sabio de los progresos materiales?

El sabio comprueba que los progresos materiales tienen por objeto acrecentar las necesidades artificiales de unos y el trabajo de otros. El progreso material se le aparece como un peso creciente que hunde más y más a la humanidad en la abyección y el dolor.

¿La invención de las máquinas perfeccionadas no disminuirá el trabajo humano?

La invención de las máquinas ha agravado siempre el trabajo haciéndolo más penoso y menos armonioso.

Ha reemplazado la libre iniciativa y la inteligencia por una precisión servil y temerosa. Ha hecho del obrero, antes dueño sonriente de las herramientas, un esclavo trémulo de la máquina.

¿ Cómo la máquina que multiplica los productos no disminuye la cantidad de trabajo humano?

El hombre es ávido, y la locura de las necesidades imaginarias aumenta a medida que se satisface. Cuanto

más cosas superfluas posees el insensato, más desea tener.

¿ Ejerce el sabio una acción social?

El sabio se percata de que, para ejercer una acción social, es preciso accionar sobre las multitudes y esto no es posible por la razón, sino por las pasiones. No se cree con derecho para soliviantar las pasiones humanas. La acción social le parece una tiranía y se abstiene de participar en ella.

¿ No es egoísta el sabio al olvidar la dicha del pueblo?

El sabio conoce que estas palabras: "la dicha del pueblo" no tienen sentido alguno. La dicha es interior, es individual. No se puede producir más que en sí mismo.

¿ No tiene, pues, el sabio piedad de los oprimidos?

El sabe que el oprimido que se queja aspira a ser opresor. Le consuela según sus medios, pero no cree en la salvación por la acción común.

¿ No cree el sabio en las reformas?

El comprueba que las reformas cambian el nombre de las cosas, pero no las cosas mismas. El esclavo se hizo siervo, después asalariado. Jamás las reformas han ido más lejos del leguaje. El sabio continúa indiferente a estas cuestiones de filología.

¿ El sabio es revolucionario?

La experiencia prueba al sabio que las revoluciones nunca tienen resultados durables. La razón le dice que la mentira no se refuta con la mentira y que la violencia no se destruye por la violencia.

¿ Qué piensa el sabio de la anarquía?

El sabio considera la anarquía como una ingenuidad.

¿ Por qué?

El anarquista cree que el gobierno es el límite de la libertad.

Espera que destruyendo el gobierno se ensanchará la libertad.

¿ No tiene razón?

No. El verdadero límite no es el gobierno sino la sociedad. El gobierno es un producto social como otro. No se destruye un árbol cortando una de sus ramas.

¿ Por qué no trabaja el sabio para destruir a la sociedad?

La sociedad es inevitable como la muerte. En el plano material, nuestra potencia es débil contra tales límites. Pero el sabio destruye en sí mismo el respeto y el amor a la sociedad, como hace con el temor a la muerte. Es indiferente a la forma política y social del medio en que vive como es indiferente a la clase de muerte que le espera.

¿ No accionará, pues, jamás, el sabio sobre la sociedad?

Él sabe que no se destruye ni la injusticia social ni el agua del mar. Pero se esfuerza por salvar a un oprimido de una injusticia particular, como se lanza al agua para salvar a quien se ahoga.





CAPITULO V

DE LAS RELACIONES SOCIALES

¿El trabajo es una ley social o una ley natural?

El trabajo es una ley natural agravada por la sociedad.

¿Cómo la sociedad agrava la ley natural del trabajo?

De tres modos:

1º. Exime arbitrariamente a un cierto número de hombres de todo trabajo y echa la parte de carga sobre los demás hombres;

2º. Emplea muchos hombres en trabajos inútiles, en funciones sociales;

3º. Multiplica en todos, y particularmente, en los ricos, las necesidades imaginarias e impone al pobre el odioso trabajo necesario a la satisfacción de estas necesidades.

¿ Por qué encontráis natural la ley del trabajo?

Porque mi cuerpo tiene necesidades naturales que sólo los productos del trabajo satisfarán.

¿ No consideráis, entonces, como trabajo más que el trabajo manual?

Sin duda.

¿No tiene también necesidades naturales el espíritu?

La sola necesidad natural de nuestras facultades intelectuales es el ejercicio. El espíritu permanece siempre como un niño feliz que tiene necesidad de movimiento y de juego.

¿ No son necesarios obreros especiales para dar al espíritu ocasiones de jugar?

El espectáculo de la naturaleza, la observación de las pasiones humanas y el placer de las conversaciones bastarían a las necesidades naturales del espíritu.

¿Condenáis, pues, el arte, la ciencia y la filosofía?

No condeno estos placeres. Semejantes al amor, son nobles mientras son desinteresados. En el arte, en la ciencia, en la filosofía, en el amor, la voluptuosidad que experimento al darme, no debe ser pagada por el que goza la voluptuosidad de recibir.

Pero, ¿hay artistas que crean con pena y sabios que buscan con fatiga?

Si la pena es mayor que el placer, no veo por qué estas pobres gentes no se abstienen de crear.

¿ Exigiríais, pues, del artista y del sabio un trabajo manual?

Del sabio o del artista, como del amante a de la amante, la naturaleza exige un trabajo manual; puesto que les impone, como a los demás seres, necesidades materiales.

El enfermo tiene también necesidades materiales y no tendríais la crueldad de imponerle un trabajo del que es incapaz.

Sin duda, pero no considero como enfermedades la belleza del cuerpo o el poder del pensamiento.

¿El individualista trabajará entonces manualmente?

Sí, tanto como pueda.

¿ Por qué decís tanto como pueda?

Porque la sociedad ha hecho difícil la obediencia a la ley natural. No hay trabajo manual remunerador para todo el mundo. De ordinario se despierta al individualismo demasiado tarde para hacer el aprendizaje de un oficio natural. La sociedad ha robado a todos, para ponerlo a merced de algunos el gran instrumento de trabajo natural, la tierra.

¿El individualista puede, entonces, en el estado actual de la sociedad, vivir de un trabajo que no considera como un verdadero trabajo?

Puede.

¿ El individualista puede ser funcionario?

Sí. Pero no puede consentir a toda clase de funciones.

¿ Cuáles son las funciones de que se abstendrá el individualista?

El individualista se abstendrá de toda función de orden administrativo, judicial o militar. No será prefecto o policía, oficial, juez o verdugo.

¿ Por qué?

El individualista no puede contarse entre los tiranos sociales.

¿ Qué funciones podrá aceptar?

Las que no perjudican a los demás.

Fuera de las funciones retribuidas por el gobierno, ¿no hay carreras nocivas de las que debe abstenerse el individualista?

Las hay.

Citad algunas.

El robo, la banca, la explotación de la prostitución y la del trabajo.

¿ Cuales serán las relaciones del individualista con sus inferiores sociales?

Respetará su personalidad y su libertad. Jamás olvidará que el deber profesional es una ficción y el deber humano la sola realidad moral. No olvidará jamás que las jerarquías son locuras y accionará “naturalmente, no socialmente”, con hombres a quienes la mentira social hace sus inferiores, pero que la naturaleza ha hecho sus iguales.

¿ El individualista tendrá muchas relaciones exteriores con sus inferiores sociales?

Evitará las abstenciones que pudieran molestarlos. Pero los tratará poco, por temor a encontrarlos sociales y no naturales; quiero decir, por temor de encontrarlos serviles, molestos u hostiles.

¿ Cuáles serán las relaciones del individualista con sus colegas o compañeros?

Será diferente y servicial con ellos. Pero tratará, lo más posible, sin herir su susceptibilidad, de evitar su conversación.

¿ Por qué?

Para defenderse de dos venenos sutiles: el espíritu corporativo y la deformación profesional.

¿ Cómo se conducirá el individualista con sus superiores sociales?

El individualista no olvidará nunca que las palabras de sus superiores sociales tratan casi siempre de cosas indiferentes.

Escuchará con indiferencia y responderá lo menos posible.

No hará objeciones. No indicará los métodos que le pareciesen mejores. Evitará toda discusión inútil.

¿ Por qué?

Porque el superior social es ordinariamente un niño vanidoso e irritable.

Si el superior social ordena, no una cosa indiferente, sino una injusticia o una crueldad, ¿ qué hará el individualista?

Rehusará la obediencia.

¿ La desobediencia no le hará correr peligros?

No. Hacerse el instrumento de la injusticia y del mal es la muerte de la razón y de la libertad. Pero la desobediencia a la orden injusta no pone en peligro más que el cuerpo y los recursos materiales, que están entre el número de las cosas indiferentes.

¿Cuál será el pensamiento del individualista ante la orden injusta?

El individualista dirá mentalmente al jefe injusto: "Tú eres uno de las encarnaciones modernas del tirano. Pero el tirano nada puede contra el sabio".

¿ Explicará el individualista su desobediencia?

Sí, si cree capaz al jefe social de comprender y rectificar su error.

Casi siempre el jefe social es incapaz de comprender.

¿ Qué hará entonces el individualista?

Ante una orden injusta, la desobediencia es el solo deber universal. La forma de rehusar depende de mi personalidad.

¿ Cómo considera a la multitud el individualista?

Como una de las más brutales entre las fuerzas naturales.

¿ Cómo acciona entre una multitud que no hace daño alguno?

Se esfuerza por no sentir de conformidad con ella y por no dejar, ni un instante, ahogar su personalidad.

¿ Por qué?

Para permanecer hombre libre. Porque, acaso, de un momento a otro, un choque imprevisto hará brotar la crueldad de la masa, y al que haya empezado a sentir con ella, a la que forme parte integrante de la misma, le costará trabajo desprenderse cuando llegue el instante del impulso moral.

¿ Qué hará el sabio, si la masa en que se encuentra trata de hacer una injusticia o una crueldad?

El sabio se opondrá por todos los medios nobles o indiferentes a la injusticia o a la crueldad.

¿ Cuáles son los medios que el sabio no empleará nunca en esas circunstancias?

El sabio no se rebajará a la mentira, a la súplica o a la adulación.

Adular a la masa es un poderoso medio oratorio. ¿ Se abstendrá de él en absoluto el sabio?

El sabio podrá dirigir a la masa, como a un niño, estos elogios, que son la envoltura irónicamente amable de los consejos.

Pero sabrá que el límite es incierto y la aventura peligrosa.

No se aventurará en ella más que cuando posea la seguridad, no sólo de la firmeza del alma, sino de la agilidad precisa de su palabra.

¿ Citará el sabio ante los tribunales?

Él no lo hará.

¿ Por qué?

Citar ante los tribunales es, por intereses materiales e indiferentes, hacer sacrificios al ídolo social y reconocer la tiranía.

Hay, además, cobardía, en llamar para propio socorro, al poder de todos.

¿ Que hará el sabio si es acusado?

Podrá, según su carácter, decir la verdad u oponer a la tiranía social el desprecio y el silencio.

Si el individualista se reconoce culpable, ¿ Qué dirá?

Dirá su falta real y natural, la distinguirá claramente de la falta aparente y social por la que es perseguido. Añadirá que su conciencia le inflige por su verdadera falta el verdadero castigo. Pero la sociedad, que no acciona más que sobre las cosas indiferentes, le infligirá, por su falta aparente, un castigo aparente.

Si el sabio acusado es inocente ante su conciencia y es culpable ante las leyes, ¿ Qué dirá?

Explicará cómo su crimen legal es una inocencia natural. Dirá su desprecio por la ley, esta injusticia organizada y esta impotencia que nada puede sobre nosotros, sino solamente sobre nuestro cuerpo y nuestras riquezas, cosas indiferentes.

Si el sabio acusado es inocente ante su conciencia y ante la ley, ¿ Qué dirá?

Podrá decir solamente su inocencia real. Si se decide a explicar sus dos inocencias, declarará que la primera sólo le importa.

¿ Será testigo el sabio ante los tribunales civiles?

El sabio no rechazará su testimonio al débil oprimido.

¿ Será testigo el sabio en lo correccional y ante los jueces?

Sí, si conoce una verdad útil al acusado.

Si el sabio conoce una verdad perjudicial al acusado, ¿ Qué hará?

Se callará.

¿ Por qué?

Porque una condenación es siempre una injusticia y el sabio no se hace cómplice de una injusticia.

¿ Por qué decís que una condenación es siempre una injusticia?

Porque ningún hombre tiene el derecho de infligir la muerte a otro o de encerrarlo en prisión.

¿ No tiene la sociedad otros derechos que el individuo?

La sociedad, reunión de individuos, no puede tener un derecho que no se encuentra en ningún individuo. La adición de ceros, por numerosos que sean, dan siempre cero al total.

¿ No está la sociedad en legítima defensa contra ciertos malhechores?

El derecho de legítima defensa no dura más tiempo que el ataque mismo.

¿ Será el sabio jurado?

El sabio, llamado a formar parte de un jurado podrá rehusar o consentir.

¿ Que hará el sabio que haya aceptado a ser jurado?

Responderá siempre NO a la primera pregunta": ¿Es culpable el acusado?"

¿ No será a veces mentira esta respuesta?

Nunca será mentira.

¿ Por qué?

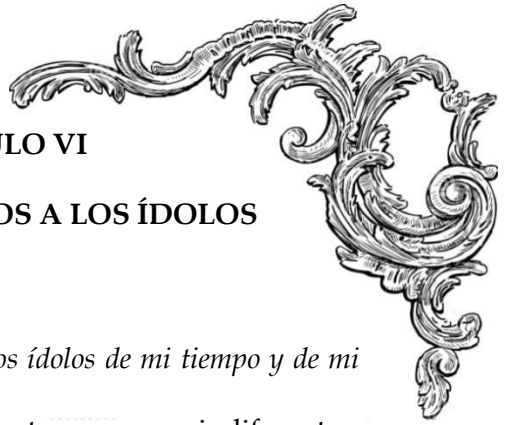
La pregunta del presidente debe traducirse así: "¿Queréis que condenemos a una pena al acusado?". Yo me veo obligado a contestar "NO", porque no tengo el derecho de infligir pena alguna.

¿ Qué pensáis del duelo?

Todo recurso de la violencia es un mal menor que el recurso de la justicia.

¿ Por qué?

No es una cobardía, no pide socorro y no emplea contra uno solo la fuerza de todos.



CAPÍTULO VI

DE LOS SACRIFICIOS A LOS ÍDOLOS

¿ Puedo hacer sacrificios a los ídolos de mi tiempo y de mi país?

Puedo dejar que los ídolos me tomen cosas indiferentes. Pero debo defender lo que de mí depende y pertenece a mi Dios.

¿ Cómo distinguiré a mi Dios de los ídolos?

Mi Dios es proclamado por mi conciencia desde que ella constituye mi voz y no un eco. Pero los ídolos son la obra de la sociedad.

¿ En qué otro carácter se reconoce a los ídolos?

Mi Dios no desea sino el sacrificio de las cosas indiferentes.

Los ídolos exigen el sacrificio de mí mismo.

Explicaos.

Los ídolos proclaman como virtudes las bajezas más serviles, disciplina y obediencia pasiva. Exigen el sacrificio de mi razón y de mi voluntad.

¿ Cometan los ídolos otras injusticias?

No contentos de querer destruir lo que les es superior y que jamás tengo el derecho de abandonar, quieren que les sacrifique lo que en modo alguno me pertenece: la vida de mi prójimo.

¿ Conocéis otros caracteres de los ídolos?

El verdadero Dios es eterno e inmenso. Siempre y en todas partes debe obedecer a mi razón. Pero los ídolos varían con el tiempo y los países.

Mostrad como los ídolos varían en el tiempo.

Antaño se me pedía que anulase mi razón y matase a mi prójimo por la gloria de no sé que Dios extraño y exterior

a mí, o por la gloria del rey. Hoy se me piden los mismos sacrificios abominables por el honor a la Patria. Mañana se exigirán acaso por el honor de la Raza, del Color o de una parte del mundo.

¿ Varía solamente el ídolo cuando su nombre cambia?

El ídolo evita tanto como puede el cambio de nombre. Pero él varía con frecuencia.

¿ Cuáles son los principales ídolos actuales?

En algunos países, la monarquía. En otros no se sabe que fraude llamado Voluntad del Pueblo. Por todas partes, el Orden, el Partido Político, la Religión, la Patria, la Raza, el Color. No hay que olvidar la Opinión Pública con sus mil nombres, desde el más enfático, el Honor, hasta el más trivialmente bajo, "el que dirán".

¿ Es un ídolo peligroso el Color?

El Color blanco sobre todo. Suele unir en un mismo culto a franceses, alemanes, rusos e italianos para obtener de todos estos nobles sacerdotes el sacrificio sangriento de un gran número de chinos.

¿ Conocéis otros crímenes del Color blanco?

Ese color hace de toda África un infierno. Es el que ha destruido los indios de América y el que hace linchar a los negros.

¿ Los adoradores del Color blanco no ofrecen más que sangre a su ídolo?

Le prodigan también alabanzas.

Citadlas.

Sería demasiado larga letanía. Pero cuando el Color blanco exige un crimen, la liturgia llama a este crimen una necesidad de la Civilización y del Progreso.

¿ Es un ídolo peligroso la Raza?

Sí, sobre todo cuando se alía a la Religión.

Citad algunos crímenes de estos aliados.

Las guerras Médicas, las conquistas de los Sarracenos. Las Cruzadas, el degüello de los Armenios, el Antisemitismo.

¿Cuál es hoy día el ídolo más exigente y el más universalmente respetado?

La Patria.

Decid las exigencias particulares de la Patria.

El servicio militar y la guerra.

¿Puede el individualista ser soldado en tiempo de paz?

Sí, mientras no le ordenen matar.

¿Qué hace el sabio en tiempo de guerra?

El sabio jamás olvida la orden del verdadero Dios, de la Razón: "No matarás". Y prefiere obedecer a Dios que a los hombres.

¿Qué actos le dictará su conciencia?

La conciencia universal ordena raramente actos determinados.

Determina casi siempre defensas. Prohíbe matar o herir al prójimo y sobre este punto no dice nada más. Los métodos son indiferentes o constituyen deberes personales.

¿Puede el sabio continuar siendo soldado en tiempos de guerra?

Puede, mientras esté bien seguro de no dejarse arrastrar a matar o a herir

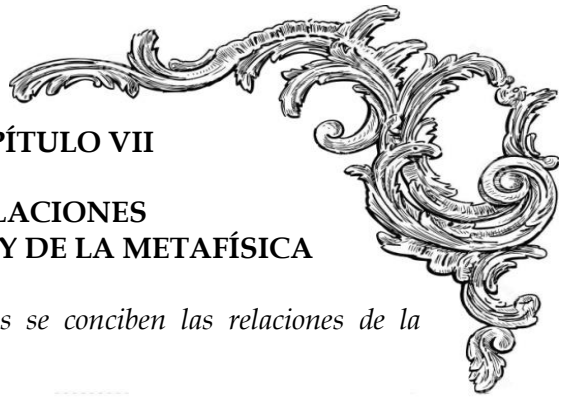
¿La desobediencia formal y evidente a las órdenes sanguinarias puede llegar a constituir un deber estricto?

Sí, si el sabio, por su pasado, o por otras razones, se encuentra en una de esas situaciones que le ponen en evidencia. Sí, si su actitud predispone al escándalo o a la edificación, conduciendo a otros hombres hacia el bien o hacia el mal.

¿Tirará el sabio sobre el oficial que dé una orden sanguinaria?

El sabio no mata a nadie. Sabe que el tiranicidio es un crimen como toda muerte voluntaria.





CAPÍTULO VII

RELACIONES DE LA MORAL Y DE LA METAFÍSICA

¿ De cuántas maneras se conciben las relaciones de la moral y de la metafísica?

De tres maneras:

1ª. - La moral es una consecuencia de la metafísica, una metafísica en acción;

2ª. - La metafísica es una necesidad y un postulado de la moral;

3ª. - La moral y la metafísica son independientes entre sí.

¿ Qué pensáis de la doctrina que hace depender la moral de la metafísica?

Esta doctrina es peligrosa. Ella apoya lo necesario sobre lo superfluo, la práctica sobre el ensueño. Transforma la vida moral en un sonambulismo, todo tembloroso de temores y esperanzas.

¿ Qué pensáis de la doctrina que funda la metafísica sobre la verdad moral?

Parece en principio dar todo a la moral. En realidad, si se presenta como otra cosa que un método de ensueño, si tiene la pretensión de conducir a la certidumbre, es mentira e inmoralidad intelectual, puesto que afirma como realidades lo que no puede ser sino deseos y esperanzas.

¿Qué pensáis de la concepción que hace a la moral ya la metafísica independientes entre sí?

Es la única sostenible en el aspecto moral y es en ella que es preciso apoyarse en la práctica.

¿ Teóricamente, las dos primeras concepciones no llevan en sí una parte de verdad?

Falsas moralmente, expresan una opinión metafísica probable.

Significan que todas las realidades se relacionan y que hay entre el hombre y el universo estrechas relaciones.

¿ Tiene el individualismo una metafísica?

El individualismo parece poder coexistir con las más diferentes metafísicas. Parece que Sócrates y los cínicos tuvieron algún desprecio por la metafísica. Los epicúreos son materialistas. Los estoicos son panteístas.

¿ Qué pensáis de las doctrinas metafísicas en general?

Las considero como poemas y las amo por su belleza.

¿ Qué es lo que constituye la belleza de los poemas metafísicos?

Una metáfora es bella bajo dos condiciones:

1ª. - Debe ser considerada como una explicación posible e hipotética, no como un sistema de certidumbres, y no debe negar los poemas vecinos;

2ª. - Debe explicarlo todo por una armoniosa reducción a la unidad.

¿ Qué debemos hacer en presencia de las metafísicas que afirman?

Debemos despojarlas generosamente de las fealdades y pesadeces de la afirmación, para considerarlas como poemas y sistemas de ensueño.

¿Qué pensáis de las metafísicas dualistas?

Son explicaciones provisionales, semimetafísicas. No hay metafísica verdadera; pero las únicas verdaderas metafísicas son las que se reducen a un monismo.

¿ Es el individualismo la moral absoluta?

El individualismo no es la moral. Es solamente el más fuerte método moral que conocemos, la más inaccesible fortaleza de la virtud y de la dicha.

¿ Conviene el individualismo a todos?

Hay hombres a quienes la aspereza aparente del individualismo rechaza invenciblemente. Estos deben elegir otro método moral.

¿ Cómo sabré yo si el individualismo no conviene a mi naturaleza?

Si después de un ensayo leal del individualismo, me siento desdichado, si comprendo que no me hallo en el verdadero refugio; si estoy turbado por piedades sobre mí mismo y sobre los demás, debo alejarme del individualismo.

¿ Por qué ¿

Porque este método, demasiado fuerte para mi debilidad, me conduciría al egoísmo y al desaliento.

¿ Por qué método me crearé una vida moral, si soy demasiado débil para el método individualista?

Por el altruismo, por el amor, por la piedad.

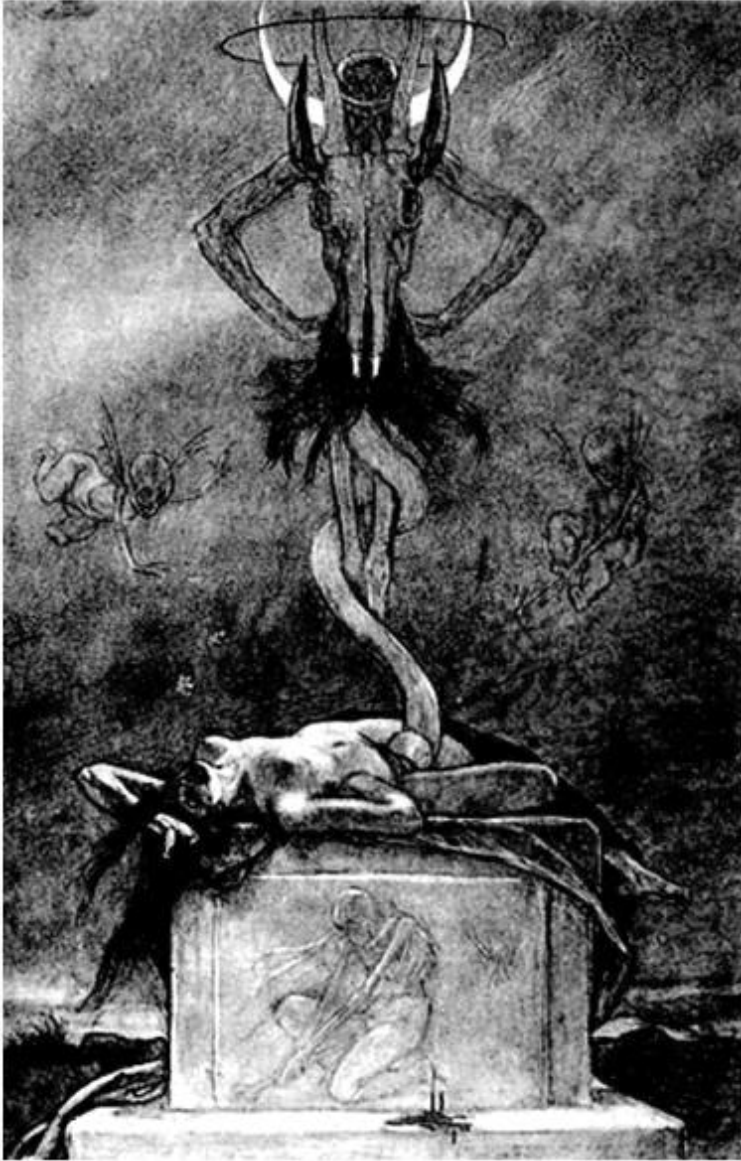
¿ Este método moral me conducirá a adoptar ademanes diferentes de los del individualismo?

Los seres verdaderamente morales adoptan todos los mismos ademanes y, sobre todo, se abstienen todos de los mismos actos. Todo ser moral respeta la vida de los demás hombres; ningún ser moral se preocupa por ganar riquezas inútiles y obtener cosas indiferentes.

¿ Qué dirá el altruista que ensaya inútilmente el método individualista?

El se dirá: "Tengo que hacer el mismo camino. Solamente he dejado la armadura demasiado pesada para mí y que me proporcionaba de la suerte y de los hombres golpes demasiado violentos. Y he tomado el bastón del peregrino. Pero recordaré siempre que tengo este bastón para apoyarme, no para golpear a alguien."

Han Ryner



HAN RYNER

Biografía¹

Un filósofo de los más sorprendentes, un escritor notabilísimo y un probo literato. Hombre de rebeldía y amargura y hombre dulce y sereno. Conferenciante atrayente y polemista; erudito sagaz y espiritual, persuadido de que nada vale tanto como una noble vida interior.

Muchos escritores, aunque consagrados oficialmente, le admiran sin reserva; otros, los venales, no le perdonan su integridad, el no haber hecho como ellos, venta de su conciencia y de su pluma...

Este filósofo de luenga barba plateada tiene, a primera vista, el aspecto tímido de los grandes pensadores.

Su existencia fue siempre sencilla y muy modesta económicamente; pero con rasgos bien acentuados de su valor intelectual y de su bondad cordialísima.

Han Ryner, cuyo verdadero nombre es Henri Ner, nació en Nemours, Orán, el 7 de diciembre de 1861, de padres catalanes. Su padre ofrece un ejemplo original de autodidaxia.

A los veinte años no sabía leer y comenzó a estudiar con tal voluntad e inteligencia, que al cabo de seis meses abrió una escuela nocturna, donde enseñaba lo que él estudiaba durante el día.

A los dieciséis años, Han Ryner comenzó sus estudios de latín con la intención de hacerse sacerdote, fenómeno corriente entre los tipos muy sensibles; pero descubre las

¹ Esta biografía es La que se publicó originalmente en El texto Del Ateneo Libertario Besos.

obras de los enciclopedistas y las del siglo XVIII, al mismo tiempo que se enamora: esto le salva del misticismo católico; su corazón y su inteligencia se abren definitivamente a la vida.

Nombrado profesor en 1.882, varias villas de Francia conocieron su binóculo y su negra barba. Después fue adjunto a los liceos Louis-le-Grand y Charlemagne, en París donde fue jubilado en el primero de enero de 1.922. Han Ryner siempre demostró la independencia de su carácter. Ya en 1.884, cuando el cólera hacía estragos, pudo, gracias a su entereza e iniciativa, mejorar la situación de dos aldeas atacadas por el terrible flagelo, y eso sin ponerse de acuerdo con las autoridades, que demostraron la mayor negligencia y abandono. En su carrera docente, siempre fue considerado como un herético y supo tenazmente rechazar las imposiciones administrativas, a veces recurriendo a estrategias irónicas que adornan su vida de chispeantes anécdotas.

Una de ellas fue cuando un grupo de padres de sus alumnos lo denunció a la Administración como "volteriano". Han Ryner, al ser citado para su descargo, escribió: *"Mis acusadores se engañan: desprecio a Voltaire, que creía en Dios"*.

Cada vez que se ha cometido una injusticia, cada vez que ha sufrido un hombre, Han Ryner ha sido de los primeros en la protesta. Cuanto más ínfimo es el oprimido, más vehemente se eleva la voz del gran filósofo.

Han Ryner fue proclamado un día Príncipe de los cuentista filosóficos. Nadie mejor que él podía merecer este título, pues en su obra brilla el genio del narrador y el del pensador.

Si el filósofo no hubiera borrado de su vocabulario las nociones arbitrarias del bien y del mal, podría resumirse groseramente su amor a la sabiduría, diciendo que todo lo que sirve a la vida es bueno y todo lo que la dificulta es malo.

En su obra, lo primordial es el Conócete a ti mismo. De aquí su individualismo absoluto: *"la doctrina moral que, no apoyándose sobre ningún dogma, ni tradición, ni voluntad exterior, se auxilia solamente en la conciencia individual"*.

Han Ryner odia las religiones, porque deforman la vida y no son más que un medio de dominación en manos de astutos y ambiciosos. Odia el dogmatismo tanto como la intolerancia, y halla una solución contra toda imposición moralista afirmando que *"la ciencia es la madre del determinismo y la hija de la libertad"*

Rechaza la noción de Deber con la misma vehemencia que la idea de Dios y dice: "Obedecer es siempre fealdad y cobardía. ¡ Atrás las morales que obstaculizan, atrás todos los servilismos!"

Odiando las religiones, los prejuicios, las autoridades y lo artificioso, Han Ryner no puede menos de sentir un profundo desprecio por la sociedad actual. Vitupera con denuedo las nociones de Patria, Estado, Fuerza y Familia. *" No es el lugar de donde procedes lo que me importa; es el lugar adonde te diriges y lo que haces lo que me interesa. No pido tu origen. Pido tu corazón."*

A pesar de sus horas de pesimismo, ¿ no espera una sociedad mejor cuando escribe:*"Todas las esperanzas humanas se hacen legítimas, todas las nobles profecías son*

promesas. Si el hombre dura bastante tiempo, cada uno de sus sueños es una realidad futura...?"

Han Ryner ama el amor y ama la justicia, pero prefiere el amor; quiere que el pueblo se eleve y comprenda; quiere una revolución interior antes que una revolución aparente. Es evidente que el hombre que pide mucho a los demás, debe empezar por ser muy exigente consigo mismo. El nuevo edificio social no puede ser sólido más que si reposa sobre bases firmes, y un mundo armonioso y viable no puede serlo sino está inspirado por mentalidades nuevas y por aspiraciones sanas. Por esto, el gran pensador es un gran obrero de la sociedad futura.

Y acabaremos esta nota, extractada de la biografía publicada por Georges Vidal, con las palabras que al maestro dedica el escritor Gérard de Lacaze-Duthiers: *"El nombre de Han Ryner simboliza y resume en nuestra triste época el triunfo de la belleza sobre la fealdad. Es un emblema rudamente sedicioso, porque representa la sabiduría en medio de la locura. Han Ryner no quiere discípulos, sino amigos. No es ni profeta, ni apóstol,, ni superhombre; es sencillamente un hombre en el sentido integral, es decir, un carácter, un pensamiento, una virilidad, una conciencia...Han Ryner, nombre que nos place pronunciar cada vez que queremos oponer a los eunucos de la literatura y del arte una noble figura; él nos salva del pesimismo y de la muerte. Han Ryner no es un escritor encasillado en torre de marfil; se le encuentra donde quiera haya una iniquidad que combatir, un error a subsanar, una miseria a remediar, un bello acto a ejecutar. Este "individualista" se da a los demás sin prevención, generosamente, y se da precisamente porque atesora inmensas riquezas interiores..."*

